
CIBERBULLYING. EL CRUDO PROBLEMA DE LA VICTIMIZACIÓN EN LÍNEA

LUZ MARÍA VELÁZQUEZ REYES

RESUMEN:

Problematizo una nueva forma de violencia, aquella que implica el uso de la tecnología. Agregada a la violencia ya existente en los espacios escolares hoy los jóvenes estudiantes enfrentan una nueva modalidad que puede resumirse en la siguiente frase: espacios virtuales maltrato real; conocido como *cyberbullying* se trata de violencia en el aire la cual se caracteriza por emplear tecnología para intimidar, acosar, maltratar, humillar, amedrentar, lastimar, humillar, lastimar, torturar, abusar, oprimir o excluir a un compañero. Investigo desde una metodología de la escucha que recupera de Ferrarotti, Gadamer y Bourdieu, tres consignas; la escucha, el aprender a oír y acompañar al otro, y la firma de un contrato de confianza respectivamente. Parto de las preguntas: ¿qué pasa cuando hay *cyberbullying*? ¿Qué pasa con las *cyberheridas*?, ¿cuáles son los efectos de estas nuevas formas de relacionarse? Llego a la conclusión: La violencia mediática capitaliza las siguientes características que la singularizan y tornan más pavorosa, ya que soslaya que la violencia es el terror, a pesar que la envoltura sea en extremo atractiva: Repetición del pasaje *ad infinitum*, pérdida de contexto, difusión masiva, privilegio de la imagen sobre la palabra, sensacionalismo, fragmentación, ausencia de crítica, entre otras, pero quizá la más inhumana es que la atracción proveniente de la imagen obvia el dolor de la víctima.

PALABRAS CLAVE: cyberbulling, TIC, subjetividad, acoso, hostigamiento.

INTRODUCCIÓN

“¿Será verdad que hay más violencia hoy que antiguamente? Lo dudo. Creo que estamos mejor informados; sin embargo el grado de violencia no es mayor en nuestra sociedad de lo que era en las sociedades anteriores”. Fue la respuesta del historiador Georges Duby cuando se le pidió su opinión acerca de los tiempos actuales.

En esta ponencia me ocuparé de problematizar una nueva forma de violencia, aquella que implica el uso de la tecnología para intimidar, amedrentar, acosar, maltratar, excluir, humillar, lastimar, o torturar a un compañero, una primera interrogante que surge es: ¿Se trata de un viejo problema con apariencia de novedad? o nueva barbarie, en cualquier caso su repercusión es inmensa, pues representa un escollo para conquistar la autonomía, la seguridad, la confianza y la ciudadanía entre otros.

Los tiempos modernos nos enfrentan a determinados usos de Internet, celulares, videos, cine, TV, videojuegos, etcétera, los cuales se resignifican de manera distinta para lo que fueron creados, constituyéndose por sí mismos en una nueva forma de construir socialmente la realidad. La *insurrección de la técnica*, llama Benjamin (1990:57) a este proceso de despojamiento. Tecnología convertida en *hibris* es decir, en desmesura, fuerza desencadenada que los griegos consideraron peligro demoníaco.

La imbricación constante de violencia con tecnología, es insoslayable, tomemos el caso del uso del celular entre los alumnos, aunque obviamente no fueron diseñados para dañar, por su uso terminan como tecnologías al servicio de la violencia.

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Velázquez (2009:147) encontró: el maltrato entre compañeros, conocido como *bullying* resulta un fenómeno cotidiano que afecta a un buen porcentaje de estudiantes de secundaria: 61% ha sido insultado, 49% robado, 28% amenazado, 26% excluido, 29% golpeado e incluso abusado sexualmente 1.68%, por sus compañeros de escuela. Por lo que no es incomprensible el siguiente dato 15% del alumnado ha experimentado miedo de asistir a la escuela.

Agregada a la violencia ya existente en los espacios escolares hoy los jóvenes estudiantes enfrentan una nueva modalidad que puede resumirse así: espacios virtuales maltrato real; mejor conocida como *cyberbullying*. Katz (2006) y Li. Q. (2007) son pioneros al investigar este fenómeno, estos autores encuentran que el

uso de las TICs (Tecnologías de la Información y Comunicación) trae asociada una nueva forma de relacionarse tanto para fines de convivencia como para fines violentos.

Las formas que adquiere este *ciberbullying* son variadas, pueden enviarse mensajes ofensivos, denigrantes, amenazadores, ridiculizantes, pero también fotografías o videos, llamadas acosadoras, e-mail insultantes, salas de chat o páginas donde se difama o excluye a alguien. La omnipresencia es la característica más sobresaliente de este *ciberbullying* pues no se focaliza en un lugar específico. ¿Cuáles son los efectos de estas nuevas formas de relacionarse? ¿Qué pasa cuando hay *cyberbullying*? ¿Qué pasa con las *cyberheridas*? El problema es bastante complejo porque el espacio es virtual pero las heridas reales.

ARQUITECTURA CATEGORIAL

Investigo el *ciberbullying* respaldada en cuatro categorías: *violencia en la escuela, convivencia, interactividad y estrategia intersticial*. Las cuatro apuntan a dos aspectos fundamentales para esta investigación, en primer lugar la recuperación de la experiencia de los sujetos a partir de su propia voz y la segunda el reconocimiento del papel de las interacciones en la construcción social de la realidad.

METODOLOGÍA

Investigación de campo de tipo interpretativa gestada en una *metodología de la escucha* (Ferrarotti 1991:118), que recupera la experiencia de vida de los estudiantes en forma de relatos sobre la vivencia de la violencia mediática. Me aproximo como una exploradora para restituir las voces de la experiencia humana en toda su fuerza expresiva, me interno al campo y emprendo la tarea arqueológica, de “excavar en los aspectos menos conocidos y en las dimensiones de los sucesos que son generalmente ignorados o descuidados por irrelevantes” Ferrarotti (1991:158). Busco la experiencia, que siempre es

individual, y para ello es preciso, sobre todo, escuchar. Sólo escuchando emerge lo relevante y significativo en las palabras del otro, de lo contrario sólo oiremos aquello para lo cual tenemos una casilla preparada. Preguntar es estar construyendo caminos, decía Heidegger (2007:5). ¿Cómo se da la narración de la violencia mediática? ¿Cómo impacta el uso de la tecnología en la vida social de los jóvenes? En otras palabras ¿Cómo son las relaciones sociales en la era del Internet?

Un trance metodológico siempre presente ¿Quién tiene la voz autorizada para hablar? Lo resuelvo siguiendo el método de las narrativas múltiples (Lewis 1982:12) un mismo acontecimiento narrado por diferentes sujetos. Con esta solución al dilema planteado me aventuro a investigar sobre la narrativa tanto de la víctima, espectadores como de los victimarios con el propósito de multiplicar las perspectivas de los diferentes actores sociales. A los estudiantes les requerí me hicieran un relato de alguna experiencia con la violencia en cualquiera de las posiciones.

EL UNIVERSO DE TRABAJO

Se investigaron dos poblaciones independientes: 594 alumnos de secundaria (48% mujeres y 52% hombres), y 31 alumnos de licenciatura universitaria (19 hombres 61% y 12 mujeres 39%). El trabajo de campo con los alumnos de secundaria se realizó de mayo a junio de 2007. Con los alumnos de licenciatura se hizo de septiembre a diciembre de 2008.

RESULTADOS

En sus producciones mediáticas encontramos las características siguientes: se trata de obras espontáneas, breves, sin grandes inversiones de esfuerzo ni tiempo, son *flashasos* de realidad rápidos, concisos, directos, efectivos, desnudos y sumarios; su impacto en la subjetividad es impresionante y perdurable, se trata de lo que algunos llaman colonialización de la subjetividad.

El siguiente relato muestra una de las formas de complicidad con la ejecución de violencia. (En todas las viñetas se guarda el anonimato, pero al final se colocan los siguientes datos de identificación: núm. de relato, sexo, edad, grado, y localización geográfica).

Una vez hubo 2 peleas el mismo día en la escuela una fue de mujeres y otra de hombres y fue saliendo de clases aquí enfrente de la secundaria. La verdad yo fui a una, fue la de los hombres el chavo lo empezó a golpear muy feo en la cabeza, de hecho **yo grabé la pelea** y me querían expulsar. Relato 36, M, 15 años, 3ero. Secundaria, 2Met.

La violencia mediática capitaliza las siguientes características, que la singularizan y tornan más pavorosa que las violencias “tradicionales” ya que soslaya que la violencia es el terror, a pesar que la envoltura sea en extremo atractiva: Repetición del pasaje *ad infinitum*, pérdida de contexto, difusión masiva, privilegio de la imagen sobre la palabra, sensacionalismo, fragmentación, ausencia de crítica, entre otras, pero quizá la más inhumana es que la atracción proveniente de la imagen obvia el dolor de la víctima. El acoso mediático aunque breve y fugaz, debido a su potenciable intercambiabilidad deviene en difusión magnificada.

CIBERBULLYING NARRADO POR ESTUDIANTES DE LICENCIATURA

En las producciones discursivas en torno a la violencia mediática encontramos recurrentemente dos sensaciones: el miedo y la desconfianza. El sujeto de la enunciación; es un sujeto que narra miedo, coraje, impotencia, desconcierto por la invasión de su privacidad; la pérdida de la seguridad debido al autorreconocimiento de su vulnerabilidad es tal como lo manifiesta esta chica: *me siento atrapada o perseguida incluso dentro de mi propia casa*. No es banal este sentimiento pues el miedo empieza por alejar la seguridad y termina por ahuyentar todo hasta el último resquicio de humanidad, como bien lo ha observado Aldous Huxley.:

El amor ahuyenta el miedo y, recíprocamente el miedo ahuyenta al amor. Y no sólo al amor el miedo expulsa, también a la inteligencia, la bondad, todo pensamiento de belleza y verdad y sólo queda la desesperación muda. Y al final, el miedo llega a expulsar del hombre la humanidad misma.

En todos los casos nuestro miedo acrecienta el poder del agresor.

Intimidación vía celular

[...] Los mensajes en el celular no faltaban, era la misma persona que hablaba a la casa...claro yo no contestaba (me quedé sin palabras, creí que me estaba viendo) le pregunté ¿Quién eres? **¿Por qué no me dejas de molestar? Yo no te conozco. El dijo pero yo sí**, yo te veo cuando sales de casa, cuando vas con tus amigos, cada vez que sales a vender yo paso y te observo (seguía pensando que se trataba de una broma. Siempre hablaba de teléfonos públicos y de números privados, no sabía quien era porque no se registraba su número). Relato 2, femenino, 1er semestre de licenciatura en H., Toluca

Victimización vía celular en la calle

Fue un lunes por la noche sonó mi celular una voz masculina me dijo que había estado observándome desde hace varios días y que le gustaría conocerme para hacer muchas cosas “divertidas”, me reí porque pensé que era una broma, pero el sujeto se molestó por mi risa y me levantó la voz, diciendo que me estaba viendo, **sentí mucho miedo, quería gritar**, lo único que hice fue juntarme a una viejita que salía de la iglesia y le pedí me acompañará a tomar un taxi. Relato 6, femenino, 1er semestre de licenciatura H., Toluca.

Violencia mediática vía internet

Le sucedió a mi hermana de 16 años. Todo empezó cuando en su Hi5 agregó a un “amigo” a un tal Joshua; él le pidió su correo para platicar...inmediatamente **la empezó a molestar**, diciéndole que le gustaba y cosas por el estilo, al principio ella lo tomó como un “güey” más, sin embargo sus comentarios subieron de tono, ella **empezó a sentirse incomoda, por lo que dejó de conectarse** al messenger, y de usar la computadora, pero seguía mandándole correos, ella se desesperó y cambió su e-mail para que el desequilibrado no la encontrara. Relato 31, masculino, 1er semestre de licenciatura en Antropología, Toluca.

Como en los otros casos de violencia, en esta forma particular de violencia mediática, en la mayoría de los casos, el victimario conoce a la víctima, pero ésta no siempre es capaz de identificarlo. La correlación de fuerzas se encuentra a favor del victimario por: el factor sorpresa, la víctima no se espera los insultos,

la irrupción de su intimidad, el desconcierto primario contribuye para que el victimario se consolide en la posición de poder, podemos agregar que no es el dolor corporal lo que importa a las víctimas sino la asociación con el sentimiento de estar indefenso frente a la voluntad de otro sujeto.

La violencia arrebató a la víctima y espectadores la posibilidad de valorarse positivamente destruyendo la autoconfianza elemental de su persona. La lucha por el reconocimiento se convierte en una batalla perdida para las víctimas y espectadores de violencia porque les es escatimado el considerarse valioso. Si carecemos de lo que Harlow (1958:673) considera *contacto satisfactorio* la autonomía resulta una tarea difícil de alcanzar. El descubrimiento del otro pasa forzosamente por el descubrimiento de uno mismo y no es fácil crecer reconociéndose como cobarde, sentimiento que acompaña siempre tanto a la víctima como a los espectadores.

Los episodios de violencia mediática relatada, avisan sobre formas distintas de la constitución de la subjetividad juvenil actual, como bien ya lo había advertido Marcuse (1968:18) “La tecnología como tal no puede ser separada del empleo que se hace de ella; la sociedad tecnológica es un sistema de dominación que opera ya en el concepto y la construcción de técnicas” La experiencia de la violencia produce subjetividad. Pero ¿qué clase de subjetividad es la que se produce? ¿Por qué el éxito de la violencia plasmada en imágenes? En tanto universo tecnológico, ¿acaso estamos ya en el momento anunciado por el mismo Marcuse en “la razón tecnológica se ha hecho razón política”?.

CONCLUSIONES

La apariencia de la violencia tiene un nuevo rostro, tal vez sólo se trata de un maquillaje, pero lo cierto es que ha cambiado y seguramente seguirá metamorfoseándose aún más, por lo que tenemos que estar alerta a las menores señales para combatir este mal que asola a los estudiantes hoy en día. En el fondo el problema sigue siendo el mismo, aunque se trata de una “nueva”

violencia, considero que la apariencia no es relevante lo que debe importar es: ¿por qué apelamos a la violencia?

El uso de TIC ciertamente está modificando los comportamientos sociales, hoy tenemos nuevos términos (e-mail, cibernautas, ciberviolencia, etcétera) nuevas relaciones, nuevas interacciones para decirlo en otros términos nos movemos dentro de una imparable transformación social. Frente a la recreación de la violencia mediática es necesario verlos como productores de discurso antes que satanizar o estigmatizarlos, podemos reconocer que producen algo pero, ¿qué es exactamente lo que quieren decir al exponer la violencia? ¿Qué ostentan y qué podemos inferir de sus mensajes? Tal vez sea como dice Heidegger “la verdad es que hoy el hombre no se encuentra en ninguna parte consigo mismo”, pero es innegable que han transitado de ser agentes pasivos a convertirse en activos. Sería ingenuo de nuestra parte soslayar que no hay neutralidad en la narrativa estudiantil, ellos al exponer la violencia se colocan en una posición ética de denuncia del mundo y sus interrelaciones perversas.

Los estudiantes han crecido en la sociedad más altamente tecnologizada, donde lo único que se ha generalizado es el consumo; la posesión de un celular, resulta además de un medio de comunicación, una invitación para la recreación de la violencia.

Presenciamos una generación de jóvenes que no obstante vivir en la sociedad más tecnologizada de la historia que disfruta de un confort inimaginable en otros tiempos, paradójicamente hoy se encuentra “indefensa en un paisaje en el que todo menos las nubes han cambiado, y en cuyo centro, en un campo de fuerzas de explosiones y corrientes destructoras, está su mínimo, quebradizo cuerpo humano” Benjamin (1973:168)

El empleo de las TIC acarrea un trastocamiento de, al menos, dos posiciones: la ausencia y presencia. Los estudiantes están y no están, pero la presencia ya no se reduce a la física pueden estar sin estar, pero lo que si está es su producción, que podrá ser reproducida tantas veces como se desee, con lo que consiguen “sus 15 minutos de fama” de los que hablaba Warhol. Es claro que no por hacer

un video soy cineasta, pero si productor de algo, no ciencia, no arte pero si conocimiento de algo; lo que llama la atención es algo que ya Benjamin había advertido “una nueva pobreza del todo nueva ha caído sobre el hombre al tiempo que ese enorme desarrollo de la técnica” (1973:168)

La violencia mediática de reciente aparición pero en plena globalización genera una nueva cultura de masas, cuyo carácter más visible es el siguiente: se está generalizando el hecho de divertirse a costa del sufrimiento del otro. La violencia como fuente de gozo, disfrute y diversión. Los chicos de hoy en día, encuentran placer al observar violencia. *Pero donde está el peligro, crece también lo que salva* dice el poeta Hölderling, mas el filósofo Heidegger advierte “pero no podemos esperar precisamente que allí donde hay peligro podamos echar mano de lo que salva de un modo inmediato” (p.33) ¿Qué hacer? Una posible respuesta la encuentro en Adorno (1998:81):

Hay que sacar a la luz los mecanismos que hacen a los seres humanos capaces de tales atrocidades; hay que mostrárselas a ellos mismos y hay que tratar de impedir que vuelvan a ser de este modo, a la vez que se despierta una conciencia general sobre tales mecanismos... la insensibilidad es la que hay que combatir; las personas tienen que ser disuadidas de golpear hacia fuera sin reflexionar sobre sí mismas. La educación sólo podría tener sentido como educación para la autorreflexión crítica.

La violencia en general y la mediática en particular pone en riesgo dos de los pilares de la educación descritos por Delors (1996:89) “aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás y aprender a ser” ya que las secuelas de la violencia socavan la autoimagen y la confianza en sí mismo.

En consecuencia tenemos que preguntar una vez más por la técnica, como recomendaba Heidegger porque, “no hay nada demoníaco en la técnica, lo que hay es el misterio de su esencia” (p.32) y según él, “lo que salva echa sus raíces y prospera en la esencia de este” (p.33). Si en la tecnología está el problema, en el mismo artefacto es posible encontrar la solución, aprovecharlo como herramienta, es el reto, para enlazarlo en un texto de armonía, paz y por qué no de amor. “La violencia engendra violencia, como se sabe –nos recuerda Galeano– pero también engendra ganancias para la

industria de la violencia, que la vende como espectáculo y la convierte en objeto de consumo". Si hoy tenemos la experiencia de la cyberviolencia entonces habrá que generar una cultura de respeto para un cybermundo apelando siempre a la convivencia sana entre las personas.

REFERENCIAS

- Adorno, Theodor (1998). *Educación para la emancipación* Madrid: Ediciones Morata
- Benjamin, Walter (1973). *Discursos interrumpidos I*, Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre (1999). *El mundo de la miseria*, Buenos Aires: FCE.
- Delors, Jacques (1996). *La educación encierra un tesoro*, México: UNESCO.
- Ferrarotti, Franco (1991). *La historia y lo cotidiano*, Barcelona: Península.
- Gadamer, G. (2002). *Acotaciones hermenéuticas*, Madrid: Trota
- Harlow, H. T. (1958). "The nature of love", *American Psychologist*, 13 pp. 673 y ss
- Heidegger, Martin (2007). *La pregunta por la técnica*, Barcelona: Folio.
- Huxley, Aldous (1964). *Literatura y Ciencia*, Barcelona: Edhasa.
- Katz, J. E. (2006). *Magic in the air: Mobile communication and the transformation of social life*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Lewis, Oscar (1982). *Los hijos de Sánchez*, México: Grijalbo.
- Li, Q. (2007). "New bottle but old wine: A research of cyberbullying in schools Computers", *Human Behavior* 23 (4), 1771-1791.
- Marcuse, Herbert (1968). *El hombre unidimensional*, México: Joaquín Mortiz.
- Velázquez, Luz María (2009). *El cuerpo como campo de batalla*, Toluca: Gobierno del Estado de México